

# EL GRAN MATANZO Y SANTESMASSES

**E**L pequeño Matanzo es don Angel, el carnicero de Fraga, el concejal del distrito Centro del PP, el «sheriff» del teatro Alfil, el chulo que castiga del Portillo a la Arganzuela, el oso del circo Price y el madroño de Chamberí. Es, además, el «Rey Negro» de la cabalgata y cazador de prostitutas, el látigo fustigador del «Sueño de una noche de verano» a las puertas del Palacio Real, el terror de los «camellos» de la Gran Vía y el vista de los callejones del nuevo Malabo. Matanzo, el pequeño, es el cerrojo de la «sex-shop», el



Ángel Matanzo

hincha del Rayo, el enemigo de Alfonso del Real y el pim-pam-pum de la crónica local, divertimento mayor de cronistas de la capital y quebradero de cabeza del alcalde Álvarez del Manzano, por ser muy exigua su mayoría municipal. Pero siendo el tal y pequeño Matanzo, como su nombre indica, un bravucón, y con la Prensa un aprendiz de Corcuera (que por esos derroteros llegó Pepe Barrionuevo a ministro de Interior), no le llega don Ángel a los tobillos en desplantes, abusos de poder, patada a las libertades y otras lindezas al «gran Matanzo», a don Felipe González, el hombre orquesta de la Ejecutiva del PSOE y el gran oriente del próximo Comité Federat: ¿se atreverá Ana Belén a encadenarse a las puertas de la Moncloa en protesta por los atropellos del «gran Matanzo»?

No, hija, tú no irás, después de tanta bodeguilla, subvención y contrato oficial. Tú, a por el pequeño Matanzo, que es lo tuyo, que del grande ya se encargarán don Antonio García Santesmases, De la Rocha, Velasco, Campo y algunos más de Izquierda Socialista, como don Luis Gómez Llorente, quien, como el fantasma de la ópera, viene y se va. Qué pena que la única oposición al felipismo dentro del PSOE sea la teórica, y no

la política, la de la acción. Y qué lástima que, incluso teóricos de tanto prestigio, credibilidad y honradez, no sean capaces de decir a las claras toda la verdad, aunque en una entrevista a todo color don Antonio García Santesmases dice lo mismo que piensa Alfonso Guerra: que como el PSOE no se atreva a prescindir de González, la sociedad prescindirá del PSOE.

Pero, vamos a ver, señor Santesmases, vayamos un poco más allá: ¿acaso no es González el gran Matanzo, el encubridor de la corrupción con su fiscal general? ¿Y quién trajo KIO sin permiso y se tragó lo de Ibercorp? ¿Y la huelga general, y el GAL, y las guerras varias como la reciente? ¿Y la política económica y lo de Maastricht? ¿Y los chanchullos de ciertos banqueros felipistas, matancistas? Pero si lo dice el mismo González, que el personalismo, o el fulanismo, o el felipismo, que es lo mismo, es algo consustancial a su propio sistema de poder. Entonces, don Antonio, suelte las hojas y coja el rábano, y pida su dimisión del Gobierno y de la Secretaría General. Tire la primera piedra, que Nicolás Redondo no le va a fallar.

¿Pero no veis, Santesmases y compañía, que os tiene chantajeado con el truco de que es el mejor cartel en la inminente campaña electoral? Pardillos sois vosotros y todos los demás,



Álvarez del Manzano

mientras González, el gran Matanzo, pone el partido al servicio de sus «beautiful» españoles y de los de la esfera internacional. Seguid así y veréis lo que pasará.

Parte de guerra número seis: Washington, Merlín: «Las tropas aliadas del comandante Bush han vuelto a bombardear Bagdad, ante la insistencia de Saddam Husein en bostezar. París: «Una cierta frialdad». Londres: «Continuará».